

La democracia como parte del ADN de la UE en la vida cotidiana de la ciudadanía

¿Cómo incide la democracia de la UE en la vida cotidiana de la ciudadanía?

¿Qué podemos hacer para que la democracia de la UE sea lo más dinámica posible?

¿Y para que la voz de la ciudadanía sea lo más relevante posible?

Si hay una referencia a nivel mundial que represente los principios últimos de la Democracia, ésa es la Unión Europea.

No hay más que leer el artículo 2 del Tratado de la Unión Europea para ver los principios en los que se basa, que conforman su razón de ser, lo que podríamos llamar “su ADN”. Entre ellos encontramos el respeto a la dignidad humana, la libertad, la igualdad, el Estado de Derecho, los derechos humanos y, como no, la democracia.

Esa misma democracia es la que se exige a los países que soliciten la adhesión a la UE, como determinan desde 1993 los “Criterios de Copenhague”, donde se exige a los países candidatos “contar con instituciones que garanticen la democracia”.

Pero ¿qué representa para los europeos la democracia?

Según la web oficial de la Unión Europea:

“El funcionamiento de la UE se basa en la democracia representativa. Un ciudadano europeo goza automáticamente de derechos políticos. Todos los ciudadanos adultos de la UE tienen derecho a votar y a presentarse como candidatos en las elecciones al Parlamento Europeo. Los ciudadanos de la UE tienen derecho de sufragio activo y pasivo en su país de residencia o en su país de origen.”

La elección de nuestros representantes es aquello en lo que se basa el funcionamiento de la UE, según sus propias palabras. Los derechos de los ciudadanos para votar o ser votados determinan la ideosincrasia, los pilares y la estabilidad de la Europa que conocemos.

Son muchos los motivos que llevan a la ciudadanía a la abstención y es precisamente el análisis de dichos motivos lo que nos llevará a las soluciones. Los canales de información inadecuados, la aparente inaccesibilidad de nuestros representantes, la complejidad y cantidad de información o la propia desinformación, son algunos de los motivos que llevan a los europeos a no manifestarse en las urnas.

A través de la educación, de la información debidamente enfocada y de la existencia de canales de participación ciudadana, una Europa con una mayor participación democrática es posible, en la que ciudadanos informados de lo que la UE hace por ellos, participemos con la responsabilidad que unas elecciones europeas limpias y transparentes exigen. Porque el mayor ejercicio de democracia que realizamos, es el que llevamos a cabo a través del voto.

El Parlamento Europeo es indudablemente la institución más democrática de la UE. Sus parlamentarios son elegidos para ser la voz del pueblo y su elección se realiza atendiendo a los principios democráticos. Tal es el compromiso del Parlamento europeo con la democracia que, desde hace más de treinta años, observa elecciones en países que no pertenecen a la UE, comprometiéndose a apoyar la celebración de elecciones justas y libres.

Las elecciones al Parlamento de la UE deben ser transparentes y ejemplares para que el sistema democrático refleje adecuadamente la voz del pueblo. La Autoridad para los Partidos Políticos Europeos y las Fundaciones Políticas Europeas, vela por que así sea, registrando y controlando a los partidos políticos que concurren a las elecciones.

Cabría pensar que, siendo la raíz de todo lo que representa la Unión Europea, las elecciones al Parlamento Europeo sean un acto de responsabilidad civil generalizado, en el que elegimos a nuestros representantes para que defiendan la voluntad de los europeos.

¿Cómo es posible que las elecciones europeas reflejen tasas de abstención superiores al 50%?

En 2021, nuestro centro educativo fue nombrado “Escuela Embajadora del Parlamento Europeo” y llevamos tres intensos años dando a conocer la importancia de las instituciones europeas y difundiendo lo que significa pertenecer a la Unión Europea.

Tras realizar una investigación sobre los motivos que llevan a los europeos a no votar, comprobamos que la UE se entiende como un ente a gran distancia de los ciudadanos, que no perciben lo que a diario la UE hace por ellos.

Desde la primera convocatoria de elecciones europeas, la participación no ha hecho más que caer mientras que se ha incrementado la actividad legislativa del Parlamento para crear una Europa para sus ciudadanos. ¿Qué es lo que está fallando?

Los ciudadanos no se identifican con los europarlamentarios, cuyas apretadas agendas, apenas les dejan tiempo para hablar con el pueblo. Hemos constatado que son personas accesibles, que están deseando hablar de su trabajo y de los principales temas que nos preocupan. En estos tres años varios eurodiputados han hablado con nosotros de geopolítica, de igualdad o de los nuevos retos de la Europa digital.

Se requiere un esfuerzo a corto plazo para dar a conocer a las personas que hay detrás de los escaños, de aquí a las elecciones europeas.

La desinformación es otro de los grandes enemigos de la democracia. Las fuentes oficiales, no son a menudo consultadas por el gran público, que se informa a través de otras vías de dudoso rigor. ¿Cómo podrían los mensajes llegar de manera eficiente y con su contenido intacto?

El Parlamento Europeo realiza talleres para luchar contra la desinformación y la Comisión está llevando a cabo el Plan de Acción para la Democracia Europea.

A largo plazo hay que enseñar desde las escuelas, cómo combatir la desinformación.

Otro factor que erosiona la participación democrática, es la desilusión por todo lo relacionado con la política. Escándalos como el reciente “Qatargate” desvirtúan el valor de la función política.

La política forma parte del ejercicio de la función pública, cuyo propósito último es servir, y nuestros representantes deben ser ejemplares en el ejercicio de sus funciones. La financiación de los propios partidos políticos y las fundaciones políticas tiene que ser transparente, al igual que la integridad individual de todos aquellos que los conforman.

A corto plazo hay que combatir la corrupción con ejemplaridad y, a largo plazo, establecer mayores mecanismos de control.

Adicionalmente, aunque a veces los mensajes son veraces y los mensajeros ejemplares y accesibles, el problema es que no son lo suficientemente inteligibles.

Demandamos información sencilla y accesible en una sociedad en la que lo visual prima por encima de complicados textos legales o extensos programas de cada partido político.

A medio plazo debería hacerse una revisión de los textos divulgativos, y crear contenidos e infografías intuitivas, a un nivel que se adapte a un público que no siempre es experto.

Comprobamos que hay un desconocimiento generalizado del papel constante que la UE tiene en nuestra vida cotidiana.

Aspectos tan prácticos como tener un cargador único, el roaming, los programas de movilidad europeos o el etiquetado de los productos, son ejemplos de cómo la Unión Europea legisla para los ciudadanos

El Parlamento Europeo y el resto de las instituciones y organismos europeos, hacen grandes esfuerzos para comunicar sus funciones y sus logros, pero la información no llega a la sociedad de forma efectiva.

No existe un hábito de consulta de las páginas oficiales donde se habla de estos temas y hay un desconocimiento generalizado de las oficinas que la Unión Europea pone al servicio de la información ciudadana.

Las oficinas de Europe Direct, así como los Centros de Documentación Europeos o las oficinas de Eurodesk, han sido para nosotros un gran apoyo que nos ha permitido informarnos y participar activamente.

A corto plazo incrementaríamos el presupuesto que estas oficinas tienen para la difusión, que nos consta que es muy limitado.

A medio plazo proponemos que toda la información que afecte a los ciudadanos, esté disponible a través de una única web raíz, que enlace con los distintos servicios e informaciones que la UE ofrece.

Creemos que hay una correlación alta entre la presencia de la Unión Europea en los planes educativos y la participación democrática europea.

Aunque no existe de forma generalizada en España una asignatura sobre Unión Europea, comienza a implantarse en algunas regiones.

Programas educativos como Erasmus+, eTwinning y Escuelas Embajadoras del Parlamento Europeo (EPAS), juegan un papel clave en la formación en democracia de los jóvenes europeos.

Es quizás el programa Erasmus+ la herramienta más visible que la Unión Europea ha encontrado para fomentar el sentimiento europeo y la realidad tangible de los beneficios que la Unión Europea tiene para sus ciudadanos.

La Comisión Europea es consciente del impacto de estos programas, que han ido ganando con el tiempo mayor importancia y financiación.

El programa de Escuelas Embajadoras es el que trabaja más intensamente valores como la participación democrática. La oficina nacional del Parlamento Europeo en España, permite cada año que cientos de estudiantes viajen a Estrasburgo a experimentar lo que es una sesión plenaria en el marco del programa Euroscola, en el que se reúnen jóvenes de toda Europa junto con europarlamentarios, para hablar de temas de actualidad.

De todas las actividades en las que hemos participado como embajadores europeos, es ésta la que más nos haya hecho entender lo que representa la democracia en Europa.

A medio/largo plazo proponemos avanzar en la enseñanza sobre Europa a través de los planes de estudios y gracias al Espacio Europeo de Educación

Asociaciones europeístas- entre las que destacamos ESN, Equipo Europa o BETA- colaboran visibilizando cómo las instituciones legislan para los ciudadanos.

Gracias a la asociación europeísta BETA (ganadores del Premio Carlomagno de la Juventud en 2022) realizamos una simulación de instituciones europeas.

A medio plazo proponemos la financiación específica para este tipo de actividades, así como la difusión en los centros escolares de materiales como el videojuego “EU-craft” del Consejo de la UE, del juego de rol del Parlamento o de los recursos de la Learning Corner, de la Comisión.

También proponemos promover la inmersión histórica educativa, que potencie los valores democráticos.

Ponemos como ejemplo de buena práctica, la actividad que realizamos llamada “Embajadores del Origen de la Democracia”, que ha cosechado varios premios y reconocimiento. Ésta celebraba la creación del primer parlamento de la historia, precisamente en nuestro país. Las Cortes de 1188 en León fue la primera vez en la historia en la que el pueblo fue invitado a decidir las normas que les iban a gobernar. Organizamos unas jornadas de historia viva durante una semana, de gran repercusión en medios de comunicación.

A corto plazo proponemos difusión institucional al origen de la democracia en alguna de las webs oficiales de la UE y ofrecemos todos los recursos gamificados que creamos al respecto.

Aparte de estas sugerencias para mejoras a cargo de las instituciones europeas, también hemos hecho autorreflexión y eso está íntimamente ligado a la pregunta inicial de “¿qué es lo que podemos hacer para que la democracia sea lo más dinámica posible?”.

¿Qué podemos hacer nosotros?

Antes, debemos conocer cómo es el proceso democrático. Hay un gran desconocimiento por parte de la sociedad de cómo los ciudadanos están representados en la UE.

Los ciudadanos de la UE podemos participar democráticamente de forma activa (participando en partidos políticos o en asociaciones) o de forma pasiva, a través de nuestro voto.

Nuestros votos eligen a nuestros representantes por sufragio universal, bien en el Parlamento Europeo o bien en nuestros parlamentos nacionales. No olvidemos que nuestros votos en los parlamentos nacionales determinarán los equipos de gobierno que nombrarán al futuro comisario nacional o que participarán en el Consejo de la UE, por lo que la voluntad del pueblo a través del voto se refleja en la composición de las tres principales instituciones de la Unión Europea.

A partir de ese momento la ciudadanía puede contactar con nuestros representantes de manera directa – a través de las vías de contacto que proporciona la UE – o a través de otras iniciativas, entre la que destacaríamos la “Conferencia por el futuro de Europa”, en el que nuestro centro educativo participó, aportando sugerencias en esa consulta ciudadana promovida por la Comisión.

Recordamos que la UE permite desde 2011 presentar una “iniciativa ciudadana europea” como instrumento de democracia participativa, en la que, bajo ciertos requisitos, podemos instar a la Comisión a presentar una propuesta legislativa.

Otra forma de participación son las asociaciones europeístas (algunas mencionadas previamente) y otras organizaciones. Destacamos el “Foro Europeo de la Juventud”, que incluye a todas las organizaciones juveniles de Europa y que representan la voz de los jóvenes en Europa.

Para jóvenes como nosotros, los concursos, como el organizado por la APPF, son importantes iniciativas motivadoras que nos animan a profundizar en el sentimiento democrático europeo. Este año, nuestro centro ganó un concurso sobre euroactivismo y Youth Goals.

La proactividad es fundamental y por ello llevamos año organizando actividades, como el “taller de elecciones europeas”, al percatarnos de que nuestros compañeros no sabían cómo votar y ello les producía incertidumbre y desinterés. Nuestro taller ha sido expuesto en la oficina del Parlamento Europeo en nuestro país como ejemplo de buenas prácticas .

Los europeos debemos preocuparnos por conocer para qué sirven nuestros votos, proponer iniciativas ciudadanas, participar en consultas y foros europeos o proponer actividades para ayudar a difundir buenas prácticas europeas y democráticas.

Las instituciones pueden trabajar a corto, medio y largo plazo, en las líneas de actuación señaladas, pero ciudadanía e instituciones deben trabajar coordinadamente.

La voz de la ciudadanía debe ser relevante y manifestarse con mayor frecuencia que cada 5 años en las elecciones europeas, así como dar un mayor papel al Defensor del Pueblo Europeo.

Debería haber un calendario de reuniones, si no vinculantes al menos consultivas, con distintos expertos y representantes de la sociedad civil.

La UE está presente en cada detalle de nuestras vidas y debemos visibilizarlo.

Hay vías de participación y sentimos que Europa nos escucha. Ahora sólo queda que nosotros escuchemos a Europa y acudamos a las urnas para votar por la Europa que todos queremos.

FUENTES DOCUMENTALES

- <https://www.europarl.europa.eu/portal/es>
- <https://elections.europa.eu/es/>
- <https://www.appf.europa.eu/appf/es/home/the-authority>
- [https://op.europa.eu/webpub/com/eu-and-me/es/HOW IS THE EU RELEVANT TO YOUR DAILY LIFE.html#Introduction](https://op.europa.eu/webpub/com/eu-and-me/es/HOW_IS_THE_EU_RELEVANT_TO_YOUR_DAILY_LIFE.html#Introduction)
- <https://www.youthforum.org/>
- https://es.wikipedia.org/wiki/Elecciones_al_Parlamento_Europeo
- https://commission.europa.eu/strategy-and-policy/priorities-2019-2024/new-push-european-democracy/european-democracy-action-plan_es
- <https://www.ombudsman.europa.eu/es/home>
- <https://education.ec.europa.eu/es>
- https://www.fuhem.es/papeles_articulo/la-democracia-en-europa/